



Nueva Evangelización
Nueva Escuela
Redescubrir la *alegría*
de la FE

Convocados al congreso de profesores, nueva evangelización, nueva escuela

Redescubrir la alegría de creer y la belleza de la fe
Nuestra respuesta a una invitación

Mientras en el pasado era posible reconocer un tejido cultural unitario, ampliamente aceptado en su referencia al contenido de la fe y a los valores inspirados por ella, hoy no parece que sea así en vastos sectores de la sociedad, a causa de una profunda crisis que afecta a muchas personas.

Así escribía Benedicto XVI en su carta convocatoria del Año de la fe (*Porta fidei*, 2).

Año de la fe, un nuevo impulso evangelizador

Con un doble objetivo: salir al paso del creciente analfabetismo religioso y de la instalación, en muchos casos, en una postura agnóstica y no creyente.

Hay épocas en que parece instalarse la ausencia de la divino, como si Dios desapareciera del horizonte humano. Hoy parece que retorna.

Los obispos que participaron en el Concilio Vaticano II fueron testigos

de una experiencia que estaba en el ambiente: cuando creíamos que teníamos todas las respuestas, nacieron nuevas e inesperadas preguntas. Su legado fue el Catecismo de la Iglesia Católica, promulgado por Juan Pablo II.

Hoy, también, hemos de redescubrirlo. Cada generación histórica, cada generación eclesial, tiene que hacer suyo el Credo... -ha escrito Olegario González de Cardedal-

Existen posibilidades en el mundo educativo, atendiendo a sus peculiaridades

El amor y la fe se necesitan hasta el punto de que la fe le permite al amor encontrar su camino. La fe no es tanto un sistema de conocimientos como una actitud de confianza:

sentirse comprendido por un amor indestructible.

Cada vez que Jesús se hace prójimo en nuestro peregrinar por la vida, la fe nos permite reconocerlo y correr en su ayuda.

La oferta de valores que hacemos, en nombre de la Iglesia, nos anima a aparecer -en un mundo que nos oferta multitud de catálogos de cosas de máximo interés- como iconos no falsificados del Amor aprendido en el Maestro en quien hemos puesto nuestra fe.

